

Discurso contemporáneo sobre la estética del cuerpo y su repercusión psicológica en sujetos adolescentes*

Body Aesthetics: Contemporary Discourse and its Psychological Repercussion in Adolescent Subjects

Artículo de Investigación Científica y Tecnológica - Fecha de recibo: 3 de octubre de 2011 - Fecha de aceptación: 24 de febrero de 2012

Claudia Idárraga Cabrera

Corporación Universidad de la Costa - CUC. Barranquilla, Colombia

Para citar este artículo: Idárraga, C. (2012). Discurso contemporáneo sobre la estética del cuerpo y su repercusión psicológica en sujetos adolescentes. *Cultura, Educación y Sociedad*. 3(1), 23-32.

RESUMEN

En este artículo se aborda la repercusión psicológica que genera en el adolescente el discurso contemporáneo sobre la estética corporal. Se escogió una muestra de cinco sujetos que tenían en común estar en la etapa de la adolescencia, presentaban preocupación por su estética corporal y visitaban lugares donde satisfacían las necesidades de cuidar su cuerpo. Para cumplir con los objetivos, se llevaron a cabo dos sesiones de trabajo con cada uno de los sujetos, en donde se les realizó una entrevista semiestructurada y la aplicación del Test Machover. Los resultados mostraron que el mandato del discurso contemporáneo sobre la estética corporal, la ausencia de los padres y el deseo de identificarse con los semejantes ha desencadenado respuestas como el *acting out* y el narcisismo como forma de mostrarse ante los demás y tener un lugar para el Otro. En conclusión, la contemporaneidad ha influido en las familias, llevándolas a convertirse en familias industrializadas donde los padres, por motivos de sus labores, les dan a sus hijos lo que les hace “falta” a través del dinero, para que ellos puedan “ocupar su tiempo” y “llenar el vacío” que deja su ausencia.

Palabras clave

Discurso contemporáneo, adolescencia, mirada del Otro, marcas significantes, estética del cuerpo, narcisismo, *acting out*.

ABSTRACT

This paper poses the psychological repercussion generated by the contemporary discourse on body aesthetics on adolescents. A sample of five adolescent participants, who had in common a personal body aesthetic interest and repetitively visited places where they satisfied the need for body care, was chosen. To fulfill the objectives, two sessions were conducted with each participant, in which a semi-structured interview and the Machover Test were applied. Results showed that contemporary discourse mandate on body aesthetics, parents' absence, and the desire of identification with peers have triggered answers such as *acting out* and narcissism as a way to show themselves to others and have a place in the *Other*. In conclusion, contemporary way of living has influenced families toward an industrialization in which parents, due to their job's demands, substitute their children's emotional needs with money, so that they can use their time and fill in the emptiness left by their absence.

Keywords

Contemporary discourse, adolescence, the other's gaze, meaningful marks, body aesthetics, narcissism, *acting out*.

* Artículo derivado del proyecto de investigación finalizado *Discurso contemporáneo sobre la estética del cuerpo y su repercusión psicológica en sujetos adolescentes*, que contó con la participación de Claudia Marcela Idárraga Cabrera, Marcela Judith Reales Meriño y Juliana Urrego Nieto. E-mail: cidarrag1@cuc.edu.co

INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos que ha tenido mucha importancia a lo largo de la historia de la humanidad ha sido el interés por la estética corporal. Ha estado en toda época, sociedad y lugar: En los banquetes griegos, en los termas romanos, en los palacios de reyes y cortesanos, en las tertulias intelectuales y, desde que en 1895 los hermanos Lumière inventaran el cinematógrafo, en las pantallas de cine o televisión. Más recientemente abundan en las pasarelas los anuncios publicitarios e incluso las competencias deportivas. Porque lo paradójico de nuestra época es que no solo hay que ser “gente linda” sino exitosa, y para tener éxito, hay que ser lindos.

En la actualidad el ideal de la estética marca un impacto representativo en la juventud; esto se ve reflejado en la distorsión de la autoimagen, control excesivo de los alimentos que consumen, preocupación exagerada por la talla de la ropa que utilizan, aumento y/o disminución repentino del peso, actividad física excesiva, problemas a nivel digestivo y problemas en las relaciones intrafamiliares e interpersonales.

La situación planteada podría generarse debido a los estereotipos culturales femeninos (delgadez extrema), presión de los medios de comunicación, exigencias de la modernidad por el consumo masivo, núcleo familiar distorsionado, baja tolerancia a la frustración, pautas de crianza, inestabilidad afectiva, presión por parte de los pares, pobre comunicación, sobreprotección, rigidez o laxitud de las normas, sobrepeso infantil y miedo a madurar.

Si esta problemática continúa desencadenaría deficiencias a nivel físico como la amenorrea, dificultades en el sistema digestivo, descalcificación, caída del cabello, piel seca, deterioro del esmalte dental, aumento del vello corporal, debilitamiento, y dificultades a nivel psicológico como depresión, suicidio, muerte, propensión a las adicciones, *acting out*, anorexia, bulimia y aislamiento social.

Es por esto que es importante para la Psicología estudiar sus factores predisponentes, el por qué de sus respuestas y las posibles causas que estas tienen.

ADOLESCENCIA Y CONTEMPORANEIDAD

La adolescencia se ha convertido en un período trascendental en la vida del hombre contemporáneo, sobre todo porque implica un rompimiento en la unidad y la continuidad del yo del sujeto; sin embargo, la adolescencia se caracteriza por ser un tiempo en el cual se es muy joven para considerarse un adulto pero se es mayor para considerarse un niño, creando una especie de deslocalización subjetiva que va transcurriendo entre mandatos del Otro y requerimientos del vínculo social que implica el intercambio o comercio sexual entre pares, y su correspondiente necesidad de “pertenencia” a grupos de algún estamento que pueda servir de continente más allá del grupo familiar.

El pensamiento del joven moderno está dirigido al logro de sus objetivos, de conseguir lo que desea y quiere. Se encuentra en

una posición de rebeldía contra los padres, con la autoridad que lo maltrata, que no lo deja ser como él quiere ser. En esta época el joven se muestra confundido debido a las diferentes demandas de la sociedad y por las prohibiciones a las cuales se ve enfrentado. Para las personas, un adolescente ya debe tener sus obligaciones y responder por ellas, en cambio no puede realizar determinadas actividades porque no tiene la edad suficiente para ello. Son sentimientos encontrados que lo hacen una persona sumergida en su individualismo y rodeado de sentimientos inconclusos.

Además de lo anterior, la adolescencia en nuestra época se expresa de una forma diferente a la de las épocas anteriores, pues en la actualidad se da prioridad a la libertad, al gozar sin prohibiciones y a tener ciertos comportamientos sin que nadie lo impida. Es así como García (1999, p. 55) señala:

En consecuencia “el todo” está permitido y el culto a la imagen hacen base a las formas contemporáneas del sufrimiento de nuestros adolescentes; la anorexia, la bulimia, la toxicomanía, los deportes extremos, el riesgo brutal de la velocidad, y hastío de una sensualidad con pocas promesas. En los modos de vida actuales, la apariencia, la imagen se confunde con el ser, explicita la subjetividad. La dimensión de la imagen en la vida social fue discutida por autores como Maffesoli (1996), que denominó a la contemporaneidad como un mundo imaginario (o de la imagen) en razón de la fuerza de las manifestaciones imaginarias, simbólicas, aparentes, instituyendo a la teatralidad como modo de vida. Y el primer lugar de esa teatralidad es el propio cuerpo, que pro-

duce una auto imagen, confiando al sujeto la posibilidad de contar con una historia, de afirmar quién es, podremos decir, de anunciarse.

Contemporaneidad

Uno de los temas que tiene una marcada influencia dentro de la sociedad es la estética corporal; pues este concepto se ha encontrado durante el transcurso de la vida del ser humano, como aquel que muestra la belleza y la sensibilidad que posee el hombre para percibir lo que el entorno le presenta como bello.

Teniendo en cuenta lo expuesto por Kant, lo estético no se puede medir, ya que no existe ninguna regla objetiva que establezca lo que es bello, puesto que lo que lo determina es el sentimiento del sujeto y no un concepto objetivo y/o establecido.

Es importante resaltar que aunque no exista una regla objetiva de la estética, los medios de comunicación, hasta libros y revistas ofrecen formas esbeltas, como punto central para ser aceptado socialmente, llevando esto a que los jóvenes sigan estos patrones y de esta forma se sientan plenos y exitosos.

En primer lugar se encuentran los medios de comunicación, que a través de programas, anuncios publicitarios en prensa y radio, muestran figuras “perfectas”, con bustos grandes; de lo anterior, el médico Jorge Eduardo Aristizábal (2006) comenta:

Hay variedad de pacientes para la mamoplastia de aumento, las que las necesitan para mejorar estéticamente su cuerpo, las

que lo hacen por moda así tengan el tamaño ideal para su cuerpo, y las que creen que con unos implantes su vida va a mejorar.

Otra forma de estética diferente a las medidas exactas y los cuerpos “perfectos” son los tatuajes y los piercing, como formas para decorar el cuerpo; las personas que recurren a esta forma de belleza consideran su cuerpo como un lienzo en el cual dibujar y pintar; así, se sienten cómodos y satisfechos al mostrar este tipo de accesorio, marcando esto un punto clave en la percepción que el adolescente tiene de su cuerpo, tal como lo muestra la investigación “*El análisis de la percepción del cuerpo por los adolescentes en el mundo actual*”, en donde se muestra un estudio detallado sobre la imagen corporal que tiene el adolescente a nivel físico, social y psicológico.

CUERPO Y CONTEMPORANEIDAD

Uno de los aspectos más importantes en esta investigación es el papel que juega el cuerpo dentro de la contemporaneidad, pues al ser este la mayor muestra de la evolución de lo conocido como contemporáneo, se ha convertido en un requerimiento y en un ideal dentro de la población adolescente; y no puede ser cualquier cuerpo, debe ser esbelto, delgado y dentro de los parámetros de las exigencias sociales (Papalia, 2005).

Es por esto que cuando se habla de cuerpo, es significativo citar a Jacques Lacan, como lo hace Baz (1996), y quien muestra que a partir del Estadio del Espejo se dan dos aspectos importantes:

Por un lado, nos da cuenta de un momento de desarrollo del infante y, por otro, revela la complejidad del vínculo del sujeto con su propia imagen. La proyección de la imagen en el espejo permite, inicialmente, la identificación de sí mismo; luego, en otro momento, propicia la identificación con el semejante. Asimismo la imagen del espejo permite reconocerse como cuerpo y totalidad. La imagen del cuerpo proyectada provee al niño el referente de una forma que le permite diferenciar lo que es y lo que no es, y hacer una primera organización de la realidad.

Debido al cuerpo, el ser humano puede experimentar las vivencias del dolor, del placer, los castigos, las caricias, las sensaciones y sentimientos. El ser humano en su transcurso de la vida, vive siempre a través del cuerpo. El hombre es un ser corporal y eso llega a tener un significado importante, porque la confianza por el cuerpo hace crecer la receptividad para las emociones y sentimientos (Castrillón, 1999; Freud, 1990).

La totalidad del cuerpo se asocia rápidamente con el Yo. “Yo soy” es para muchas personas algo que se evidencia en su cuerpo, en esa porción material visible para todos y, en algunos aspectos, invisible para sí mismo.

En la medida en que se establece la identidad, los pensamientos y formas de actuar con respecto al cuerpo, es decir, cuando uno es pequeño, la desnudez puede ser natural, en cambio en la etapa escolar y en la adolescencia tiene otros significados, pues el cuerpo se vuelve privado. Es por tal motivo que el cuerpo se cubre y únicamente se

muestran las partes del cuerpo que se puedan mostrar, pero cuando esas zonas corporales son descubiertas, el niño o el joven siente vergüenza o pudor, un sentimiento importante relacionado con la conciencia del cuerpo que cada persona tiene. Normalmente la vergüenza no es del mismo cuerpo, sino de la experiencia vivida por aquella parte que se quería ocultar y fue expuesta sin el consentimiento del joven.

Cabe resaltar que la mirada también juega un papel importante en la estructuración de lo que para los adolescentes vendría a constituir el ideal del yo, la mirada viene del Otro, ese sujeto que refleja, que muestra, que da palabras, impone un deseo y ofrece un lenguaje, que mira, observa, aprueba o desaprueba; lo anteriormente expuesto se encuentra en lo expresado por Lacan (1971, p. 50):

Desde el Otro es que el sujeto posee un lenguaje y es desde el Otro que el sujeto piensa. El Otro es al mismo tiempo el prójimo (cada otro sujeto por separado) y todo el conjunto de sujetos que constituyen a la cultura y la sociedad desde el origen de la humanidad.

MÉTODO

En la investigación de la que deriva este artículo se trabajó bajo el paradigma fenomenológico hermenéutico, pues éste intenta sustituir las nociones científicas de explicación, predicción y control, por las de comprensión, significado y acción. Busca la objetividad en el ámbito de los significados, utilizando como criterio de evidencia el acuerdo intersubjetivo en el contexto. Se

centra en el estudio de los significados, de las acciones humanas y de la vida social. Este diseño de investigación es flexible debido a que está destinado a orientar el proceso en sí mismo.

Es práctico porque lleva a comprender, interpretar, dar sentido y significación a los fenómenos humanos. Es por esto que se eligió este paradigma como base de esta investigación, pues por medio de él se pudo analizar e interpretar la realidad del adolescente frente a los discursos contemporáneos que le ofrece la sociedad y el impacto que este fenómeno tiene en él, buscando la comprensión y el significado de sus acciones.

Tipo de investigación

Según el objeto de estudio de la investigación, es de tipo cualitativo, pues se caracteriza por el análisis de la vida social y el accionar humano, reflejando las cualidades propias del discurso contemporáneo donde predomina un mandato cargado de información que lleva a seguir ideales con respecto a la estética corporal, sin dejar de lado la subjetividad de la sociedad y procurando que el investigador no pierda su objetividad.

En esta investigación se utilizó el Estudio de Casos Múltiple, ya que es un método que permite realizar un estudio de varios casos, tal como lo dice Adelman (1980, p. 82) que define el estudio de casos como

(...) el estudio de una instancia en acción, es decir, la recogida y selección de información acerca de la biografía, personalidad, intenciones y valores que pueden referirse

prácticamente a cualquier persona, institución, programa, responsabilidad, población.

Técnica

La técnica utilizada para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada, puesto que es un instrumento que permitió recoger una amplia información sobre el estudio que se realizó, ayudando a dar una mayor comprensión al fenómeno estudiado.

Instrumentos

El instrumento utilizado para la obtención de la información fue el Test Machover o de la Figura Humana, donde mediante la proyección del dibujo, el sujeto ubica en lo externo algo que pertenece a lo interno del psiquismo.

Población y muestra

La población son adolescentes con edades comprendidas entre los 15 - 17 años, que asisten a un gimnasio ubicado al norte de la ciudad de Barranquilla. La muestra es no aleatoria a criterio; ya que se caracteriza porque implica un juicio personal para determinar la relación de la población, teniendo en cuenta aspectos específicos y que ésta sea representativa de la población relacionada con la investigación. Además de esto, se han determinado unos criterios que apuntan a las necesidades y exigencias de esta investigación:

1. Población adolescente.

2. Que presenten preocupación por lo corporal.
3. Que visiten lugares donde satisfacen las necesidades de cuidar su cuerpo.

RESULTADOS

El discurso contemporáneo ofrece a través de los medios de comunicación diversas formas de cuidado corporal, como son: dietas, cirugías, tratamientos corporales, formas esbeltas, cuerpos delgados, entre otros; los cuales llevan a mantener un estereotipo social de ideal del cuerpo que es mostrado a través de modelos con figuras “perfectas” (senos grandes, cintura pequeña, glúteos tonificados, piel bronceada, amplios pectorales, brazos y piernas tonificados).

Esto se ha convertido en un mandato, que lleva al adolescente a darle mayor importancia a su estética corporal, en donde lo que prima es verse bien y ser visto por los demás; esto se ve reflejado en las palabras que se encuentran en los discursos de los adolescentes, como: *“En la sociedad hay un estereotipo por la mujer delgada, ahora es que rechazan a las anoréxicas porque se volvió más común”*; buscan *“las caras bonitas y los cabellos pintados”*; *“por eso me pinté el cabello, porque vi a una muchacha y quería el mismo color de su cabello... y lo hice”*...; *“las mujeres flacas son más bonitas, eso se ve en la televisión; a los hombres les gustan más las mujeres flacas”*.

Además expresan que: *“para que seas mejor aceptado dentro de la sociedad siempre*

hay algo que tienes que hacer, y normalmente es eso; cuidar el cuerpo y ser atlético, para esto son los implantes, las cirugías, las vitaminas, etc.; las personas lo hacen por belleza y eso lo puede hacer quien quiera”.

Es por esto que los estilos de vida que se están presentando dentro del contexto actual, incluyen patrones de mantenimiento corporal excesivos, hasta el punto de ir en contra de la salud física y psicológica de quienes se desenvuelven en éste; es allí donde se ve un control con respecto a la nutrición, disminuyendo la cantidad de grasa y harinas que se consumen a diario.

Anteriormente solo se daba un cuidado corporal en los adolescentes, en busca de mostrar el cuerpo en etapa de cambios, que le daría un nuevo rol dentro de la sociedad, más activo al que tenía en su niñez; además la adolescencia ha cobrado una importancia nunca antes vista en la historia de la humanidad, hasta el extremo de convertirse en un “estado ideal”; pero en la actualidad se presenta un excesivo cuidado en todos los períodos de la vida: los niños cuidan su cuerpo haciendo dietas, utilizando accesorios propios de una edad más avanzada a la que ellos se encuentran.

Sin embargo, los adultos también cuidan su nutrición, tienden a vestirse como lo harían personas de menor edad a la de ellos, lo que podría llevar a pensar que la etapa que busca el ser humano en el contexto actual es el de ser adolescente, comportarse y vestirse como uno de ellos.

Por otra parte, es importante resaltar que dentro de la investigación realizada se halló que los adolescentes tienen un rasgo en común y es el hecho de que sus padres se encuentran distantes afectivamente durante esta etapa de cambios, además se presenta una introyección libidinal dirigida al yo, marcados rasgos narcisistas que si bien son propios de la etapa en la que se encuentran y del narcisismo secundario que manejan, pueden llegar a ser una de las causas de su excesivo cuidado corporal, pues al haber un descuido del Otro, ellos empiezan a cuidarse de cierta manera y así mostrar como trofeo un cuerpo, como una forma de ser visto por los otros.

Retomando lo planteado por Lacan, se puede decir que los jóvenes, al hacerles falta una mirada que les diera un cuerpo, y llegara a ofrecerles un valor que físicamente se les ha dado, se ven en la necesidad de buscarlo en otro lugar donde puedan ser vistos por los Otros y se vean reflejados con un “cuerpo” agradable, donde el descuido del Otro sea reemplazado por un cuidado físico y superficial; es allí donde se monta una escena, la visita al gimnasio como salida en falso, para encontrar su “falta”.

Es así como se ve a jóvenes desde muy temprana edad buscando refugio en lugares donde se les rinde culto al cuerpo y a la mirada de los que los rodean, además de usar diversas maneras de decorar el cuerpo pues, como ellos lo expresan, “*no tienen nada que hacer en sus casas*”. Esto se podría tomar como forma de atrapar esa mirada que los ha dejado fuera del lugar en que ellos

deseaban estar y como una escritura en el cuerpo que exprese el conflicto que viven; es decir, el cuerpo es utilizado como territorio donde se plasma todo aquello que no se puede pasar por palabras.

Además de lo anterior se debe resaltar que en esta investigación también se han encontrado marcas significantes, palabras que fueron asignadas por el Otro, en términos de Prado (2005, p. 44), “que le otorga un lugar, que le dice que existe”. Esa imagen creada para complacer al Otro y que le ha dado “consistencia” como persona, pero en estos casos, unas fueron de crítica y desaprobación, y en otros ni siquiera estuvieron con respecto al cuerpo; algunas de estas palabras fueron: “*oliva*” y “*palitroque*”, “*te vas a engordar*”, “*estás barrigona*”, “*Michelín*”, “*gordo*”, entre otras.

Estas marcas también han influido para que en ellos se presente una preocupación excesiva por el cuidado corporal y de alguna manera a cumplir con su deseo, que vendría a ser el deseo del Otro en el cual se encuentran atrapados.

Ello, unido a las demandas del medio, la falta de respuestas por parte del Otro, produce un efecto de búsqueda, la cual se articula a la oferta del entorno “un gimnasio que da forma”.

DISCUSIÓN

El discurso contemporáneo ofrece un mandato a través de los medios de comunicación donde priman las figuras esbeltas, cuerpos estilizados y tonificados, mujeres y

hombres delgados, con rostros agradables; es decir, todo aquello que permita mostrar el cuerpo como un “trofeo” que lo lleve a ganar aceptación. En este sentido puede decirse teóricamente que el cuerpo cobra un valor fálico en tanto extrema esbeltez y juventud.

Es por esto que hay una gran oferta de lugares donde se cuida el cuerpo, como son los centros de estética, gimnasios, en donde se garantiza la posibilidad de verse mejor físicamente, y de esta manera sentirse mejor y “mostrarse” agradable ante las demás personas, partiendo de la idea de que si se asume el ideal del cuerpo que propone el Otro social se generará en consecuencia un “buen cuerpo para el Otro”. Lugar de reconocimiento que no puede ser “ganado” en lo imaginario sino en referencia a la consistencia subjetiva que si bien requiere cuerpo no es por esta que se obtiene.

La contemporaneidad en su comercialización ha ejercido una marcada influencia en los estilos de vida y en la conformación familiar pues en estos momentos se perciben familias en donde ambos padres trabajan permaneciendo siempre ocupados, y a su vez la responsabilidad subjetiva de la crianza por parte de los padres se ve afectada por su rol social, y los hijos son cuidados por terceras personas. La familia contemporánea además tiene como característica que las funciones tanto del padre como de la madre han cambiado a veces hasta el punto de ser muy confusas.

El protipo de familia hoy es distinto y el adolescente busca a través del cuerpo esa

mirada, montando una escena, una salida en falso un *acting-out*. Heinrich (1993, p. 21) señala: “El *acting-out* es fundamentalmente un mensaje. En él hay un sujeto, una escena y la mirada del Otro. Es, entonces, algo que se muestra, que un sujeto muestra al Otro”. Esto lo lleva a obtener un lugar por parte de sus padres y la Mirada de aprobación de ellos, ya que su cuerpo se “ve” mucho mejor y es “visto” por sus padres, pues muestran su agrado cuando les expresan que desde que ingresaron al gimnasio su cuerpo se “ve” mejor; esto podría constituir la búsqueda de la Mirada del Otro.

Esto se constituye como una batería de significantes que desde un ideal “social”, introyectado o incorporado por los sujetos, comparten determinadas propuestas del vínculo social; convirtiéndose éstas en significantes que proponen un brillo particular a la “Mirada” como objeto pulsional, pero también a la significación en tanto simbolización de una propuesta que codifica en lo “público” el lugar del “ser” para el Otro del sujeto.

Sin embargo, todo lo anterior puede desencadenar una salida engañosa, pues se busca darle cuerpo al cuerpo a través de un artificio en la realidad, intentando desde la trama imaginaria dar consistencia al ser, lo cual puede llegar a convertirse en un engaño y llevar al sujeto, por ejemplo, a abandonar el gimnasio como la salida más común y que menos “afectaría” su trama subjetiva, pero al no encontrar una respuesta que satisfaga su falta y al caer en el espejismo de la belleza, el sujeto se confronta con la “nada”, lo que lo llevaría a tratar de llenar su falta

a través de un “acto extremo”, como lo son las adicciones, la depresión, la anorexia, la bulimia y el suicidio como una caída de su escena o “pasaje al acto”. Heinrich (1993, p. 18) lo define como el momento “en el que la escena mostrada se desgarrar y el sujeto se arroja fuera de la misma”.

El sujeto se enfrenta a su vacío, a su conflicto, pues nunca hace “nada” y no hay Otro que lo respalde. Sin embargo, si existe ese Otro, no responde a las expectativas; el Otro ha fallado en esta etapa de transición, de cambios tanto físicos como psicológicos, este no ha dado palabras y en otros casos han sido de crítica, no hay cuidado, mirada, compañía y existe una ausencia del deseo del Otro hacia ellos. Todo esto ha llevado a que el cuerpo sea tomado como un significante para expresar aquello que no se puede pasar por palabras.

Por otra parte, se encuentran las marcas significantes que ha dejado a su paso ese “Otro crítico”, que señala y se convierte en un inquisidor del yo, con frases como “*barri-gona*”, “*nevecón*”, “*boterito*”, entre otras, llevando al adolescente a estructurar algunas veces un yo equivocado y superficial, que lo lleva a la búsqueda de una posición agradable y deseada por el Otro; es decir, un cuerpo llamativo y estéticamente armonioso, el cual no sería el deseo de ellos sino el cumplimiento de un mandato dado por aquel que lo ha marcado.

REFERENCIAS

Baz, M. (1996). *Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza*, Coordina-

- ción de Humanidades, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM Universidad Autónoma Metropolitana: Unidad Xochimilco, México.
- Castrillón, S. (1999). *El análisis de la percepción del cuerpo por los adolescentes en el mundo actual*. Universidad del Cauca.
- Freud, S. (1900) *Introducción al Narcisismo*. Obras completas.
- Freud, S. (1900). *Metamorfosis de la pubertad. Tres ensayos sobre la teoría sexual*. Obras Completas.
- Heinrich, H. (1993). Borde <R> de la neurosis. Buenos Aires: Ed. Homo-Sapiens, p. 21.
- Lacan, J. (1971). *Escritos I*. México: Editorial Siglo XXI.
- Prado, I. (2005). *El dolor humano*. Tercer Mundo Editores, p. 44.
- Papalia, D. (2005). *Psicología del desarrollo*. Novena edición. McGraw-Hill.
- Sexo para adolescentes (2006). Comunica S. A. y Promopress Ltda. Periódico El Espectador. Colombia, Bogotá.